E D I T O R I A L

El sector de la Vid, la reforma agraria, la futura y todavía incierta industria del ocio, el sector financiero, las industrias auxiliares de la Vid, el comercio... Jerez y su futuro económico.

Con la reestructuración y redimensionamiento del sector motor de Jerez, el resto, en su gran mayoría, queda tocado y a veces herido de gravedad. Esta observación, que se produce con inquietante normalidad en ambientes ciudadanos de a pie, no ha impactado sustancialmente a los agentes socio-económicos de la ciudad. Los arquetipos siguen siendo los mismos que en la época reciente de desarrollo, los esquemas no se han movido y así, estamos asistiendo a un progresivo vaciamiento económico, a la pérdida del carro de la «nueva ola» industrial representada en otros lugares por las agrupaciones empresariales modernas, por una clase empresarial imaginativa, por la creación de demanda como estrategia empresarial, por la gestión moderna, la tecnología punta, etc.

En muchos foros de la Provincia, públicos y privados, se vienen repitiendo con insistencia cuáles son las espectativas de desarrollo económico provincial para los próximos años en sus distintas tareas diferenciadas económicamente. Y así, nos encontramos con un movimiento muy dinámico en torno a la Acuicultura en la Bahía de Cádiz, las inversiones turísticas y la industria agroalimentaria en el Campo de Gibraltar, la artesanía y el turismo en la Sierra, que citados sólo a modo de ejemplo, indican la presencia activa de un amplio conjunto de intereses e iniciativas por parte de los agentes socio-económicos, imprescindibles para arrancar un proceso de desarrollo.

¿No hemos dedicado más esfuerzos en nuestra ciudad a regodearnos de lo importante que es mundialmente nuestro producto básico, que a vislumbrar el futuro de una ciudad que es centro de la Provincia en muchos aspectos?

¿Quién tiene que tomar la iniciativa para emprender el camino de la diversificación como respuesta al monocultivo de la vid? Algunos empresarios agrícolas se han limitado a criticar la reforma agraria en Jerez con profusión de medios, con marcado acento político y con un fondo de defensa del «Statu Quo» tradicional y conservador. Las distintas Administraciones

Públicas no han dimensionado suficientemente la gravedad de esta falta de «movida» económica en Jerez, y el resto de los agentes socio-económicos de la ciudad están jugando un papel absolutamente marginal. La intervención pública, en la perspectiva de un desarrollo equilibrado y social es imprescindible para planificar y proponer programas de apoyo a las inversiones que coincidan con objetivos de política económica; después, ineludiblemente, los empresarios tienen que intervenir y crear empleo.

Es más que probable que un punto importante del futuro económico de Jerez, en cuanto a creación de riqueza y empleo, pase por la industria agroalimentaria, la existente y la que se debe desarrollar a partir de cultivos intensivos, su transformación industrial y su comercialización. Algunas experiencias aisladas, que cuentan con la presencia de un amplio conjunto de agentes económicos, parecen demostrarlo así. La persistencia de mantener en gran medida esquemas tradicionales basados en los ya clásicos cultivos de secano, soportados anteriormente por el proteccionismo estatal, no lleva más que a ignorar por donde va el futuro.

Las empresas auxiliares de la Vid, que constituyen el sector más netamente industrial de nuestra ciudad, entraron en una profunda crisis en paralelo a la del sector vinícola. Organizada por las mismas causas apuntadas de ceguera en ver el futuro, conformaron siempre sus estructuras al «pedido seguro de la bodega», y hoy, sin tecnología y gestión adecuadas en muchos casos, temen el inmediato desembarco de los empresarios europeos. Jerez, a pesar de esto, no puede perder lo más significativo de su cultura estrictamente industrial. Estamos en la CEE y el reto más importante que comporta la nueva situación es la adaptación de empresas, empresarios, profesionales y productos a la filosofía predominante en ese nuevo mercado. Y esto tiene que recibir un apoyo importante de la Administración.

¿Y la industria del ocio en Jerez, para los turistas o para los jerezanos? Los servicios se potencian a partir de los desarrollos industriales, de la Universidad, del turismo, de la concentración de administraciones públicas; y de todo andamos mal. No obstante, Jerez tiene ciento ochenta mil habitantes y una fuerte potencia comercial, y estos datos contrastan con la inexistencia de lugares para el ocio. Nosotros creemos que el fondo de la cuestión es el raquitismo de una sociedad civil invertebrada que se identifica con su ciudad, no como sitio donde moran y trabajan. Las consecuencias económicas que se derivan de esta situación son importantes y motivo, de nuevo, para la reflexión de los agentes socio-económicos y muy especialmente, en este caso, del Ayuntamiento jerezano.

Podríamos adentrarnos particularmente en otras facetas de la situación económica de Jerez, pero no saldríamos del marco de esta reflexión general. El Jerez comercial tendrá un tratamiento específico en Pliegos de Opinión, así como el sector financiero y la situación social derivada del creciente nivel de desempleo que, junto a otros indicadores económicos, sitúan a Jerez en alerta roja y perdiendo posiciones relativas a nivel provincial.

Desde Pliegos de Opinión y la Fundación que la soporta, seguiremos siendo vehículos de las opiniones de los agentes socio-económicos de la ciudad, para colaborar, con los instrumentos que tenemos a que el desarrollo económico que a Jerez corresponde, no se nos escape de las manos.